

EL ACOCOTE

FANZINE PULQUERO

Número 03

Noviembre de 2016

Costo de recuperación \$10 pesos



Colectivo
el Tinacal





Colectivo El Tinacal



el_tinacal



Producciones El Tinacal

www.colectivoeltinacal.blogspot.com

colectivoeltinacal@gmail.com

Esta publicación tiene como finalidad la difusión de la cultura del maguey y el pulque, queda permitido reproducirse de forma oral, en fotocopias y de manera digital. Pero no se vale agandallar para otros fines sin el consentimiento de los autores.

Contenido

La cultura del pulque en el siglo XXI

Colectivo el tinacal / 4

La recuperación colectiva del pulque “Sin tlachiquero no hay pulque”

OTTLA / 8

Frases pulqueras para toda ocasión / 10

Vagabundo cultural

Judith Eveling Velázquez / 12

Colectivo cultural pulquero / 14

La escuelita tlaxiquera

Jorge Adalberto Campos Torres / 16

Maguey: cultivo y cultura

Ángeles Alicia González Sánchez / 18

Las 400 letras y crucigrama / 20

Ilustración de portada: Nelly R- Tobón

Editorial

Nos complace presentar este número del fanzine pulquero *El acocote* siguiendo un poco la línea del anterior número, en el que presentamos una visión general de la diversidad de la cultura del pulque en el país.

El pensamiento y el uso del pulque ha sido diferente a lo largo de la historia, hemos pasado por ritualidades, bonanzas económicas, desprestigios, folclorizaciones, modas, hasta memes pulqueros. Como colectivo queremos aportar algunas ideas de cómo se está viviendo la cultura del pulque en el siglo XXI.

En esta ocasión invitamos a otros grupos y colectivos compañeros que se han dedicado a la difusión de la cultura del maguey y el pulque, cada uno desde su trinchera.

Los amigos de la OTTLA llevan tiempo dando batalla en la región del Valle del Mezquital, apoyan para organizar ferias regionales del pulque, y esto es importante ya que así los tlachiqueros se van abriendo paso para ofrecer su producto y se motivan a seguir dedicándose a esta labor. Uno de los eventos más importantes que organiza la OTTLA es el festival del pulque de Ocampo, que este año llega a su décima edición, y nos atrevemos a decir que es la fiesta del pulque más grande del país. “Sin tlachiquero no hay pulque”.

Vagabundo Cultural también es un grupo de jóvenes entusiastas que se han dedicado a conocer gran parte de la geografía pulquera del estado de Hidalgo, en este año realizan la segunda edición de Expo Maguey en Tlatelolco, donde se le da espacio a diversidad de personas, desde productores de pulque, mezcal, investigadores, artesanos y cocineros que nos ofrecen lo mejor de sí en pos del maguey y el pulque.



Otros amigos que también han hecho una labor muy importante es el Colectivo Cultural Pulquero, quienes se gestaron compartiendo ideas y pulque en la pulquería La victoria, y han realizado hasta el momento tres ferias de las pulquerías tradicionales, reuniendo a una diversidad de pulquerías y personalidades del ramo en un mismo espacio.

El compañero Jorge Campos, autodenominado como Apache-tlacuache también ha hecho una buena labor para difundir el conocimiento sobre el maguey y el pulque con su Escuelita tlaxiquera en la comunidad de San Mateo Atarasquillo, Lerma, una buena experiencia que vale la pena conocer.

Alicia González es estudiante de la Universidad de Chapingo y ha hecho un gran esfuerzo junto con otros compañeros y profesores para llevar a cabo el Congreso regional del maguey pulquero: historia, cultura y tradición en Tepetlaoxtoc, Estado de México, este año se llevó a cabo la segunda edición en el que se le dio el espacio a productores, investigadores y artistas que convivieron al rededor del tema del pulque.

Todos estos grupos y personas sólo son unos cuantos a lo largo del país que tienen como objetivo la preservación de la cultura pulquera. Celebremos el hecho de compartir intereses y la posibilidad de trabajar en conjunto desde diferentes trincheras para que el resto de nuestros días sigamos disfrutando de un buen pulquito.



La cultura del pulque en el siglo XXI

Colectivo El tinacal

La forma de consumir pulque nunca ha sido de una forma estática en el tiempo, el margen de variedad abarca desde una ofrenda ritual en tiempos prehispánicos hasta la publicación de un meme que promociona un curado de galleta óreo en pleno siglo XXI.

Si bien en algunas pláticas cotidianas se menciona al pulque con cierta nostalgia de que se va a acabar y de que hay que rescatarlo, lo cierto es que no hay que rescatar nada porque no hay nada perdido, ni se va a acabar mientras se siga consumiendo, la cultura del pulque sigue viva, y para muestra varios botones.

Es cierto que muchas pulquerías tradicionales han venido cerrando desde hace unos años, lo cual es muy lamentable porque no solo se pierden lugares donde comprar pulque, sino sitios que sirvieron por muchos años de refugio a parroquianos que convivían sanamente formando un ambiente de camaradería. Tomando en cuenta varios elementos como antigüedad, cuestiones arquitectónicas, entre otras, en el año 2016 se han identificado 50 pulquerías dentro de los límites de la Ciudad de México.



Sevenquest, Deviant art

Sin embargo, mientras muchas pulquerías de antaño van cerrando, otras se van adaptando a las exigencias de la nueva clientela, y también van surgiendo nuevas pulquerías, a las cuales denominaremos neopulquerías, que están enfocadas a la juventud que ha adquirido el gusto por la bebida. No nos pongamos nostálgicos, estamos viviendo la evolución de las pulquerías, tienen que cambiar para seguir existiendo.

El pulque se ha visto reflejado también en la realización de actividades culturales y artísticas, que se desarrollan dentro de las pulquerías, como exposiciones de pintura, fotografía, conciertos de rock, declamación de poesía, pláticas o conferencias, proyección de películas, entre muchas otras más.





El pulque también sale de la pulquería. Muchos elementos que en algún momento fueron de uso cotidiano ahora son piezas de museo, están las viejas medidas de pulque como el chivo, la catrina, el tornillo, que todavía algunos viejos pulqueros ostentan como trofeos de una época. Se han hecho exposiciones dedicadas al pulque en diferentes museos, como la que se hizo en el Museo de los ferrocarrileros, llamada “Del tinacal a la aduana”, donde se mostraron desde herramientas para trabajar al maguey hasta jarras elegantes que alguna vez contuvieron pulque en la mesa de alguna casa. También se realizó la exposición “La tradición del pulque en Tlaxcala”



en el Museo vivo de artes y tradiciones de Tlaxcala, donde se expusieron las grandes tinas que alguna vez lucieron rebozantes de pulque en sus tinacales.

El pulque siempre ha compartido el espacio de las pulquerías con otras bebidas, como el chiringuito, destilado de caña, por mucho tiempo con la cerveza (incluso hay pulquerías que venden más cerveza que pulque), y ahora con el auge de las bebidas “orgánicas”, las nuevas pulquerías ofrecen cerveza artesanal, mezcal y pulques curados de los sabores que menos se imaginan, como snikers, galleta oreo, frutos tropicales, vino tinto, que conviven con los más tradicionales como avena, guayaba o apio.



El pulque en las fiestas y ferias nunca ha faltado, y también existen las ferias que se dedican al pulque, muchas de ellas han surgido en contextos rurales a partir de cuestiones rituales como fiestas patronales o agrícolas, como la mayordomía de los tlachiqueros de Tepetlaoxtoc, la tlahuanca en Cholula, la de Altzayanca, Tlaxcala, así como las innumerables ferias del pulque que han surgido en el estado de Hidalgo que redignifican la labor de los tlachiqueros. Ahora con el auge del pulque en la ciudad hemos visto el surgimiento de ferias que aprovechan la moda del pulque para obtener ganancias, como las organizadas por \$22. De alguna forma se tiene que canalizar todo ese fervor por el pulque, ya sea en la ciudad o en contextos rurales.



Amigos del Museo del Maguey y el Pulque A. C. convocan al:



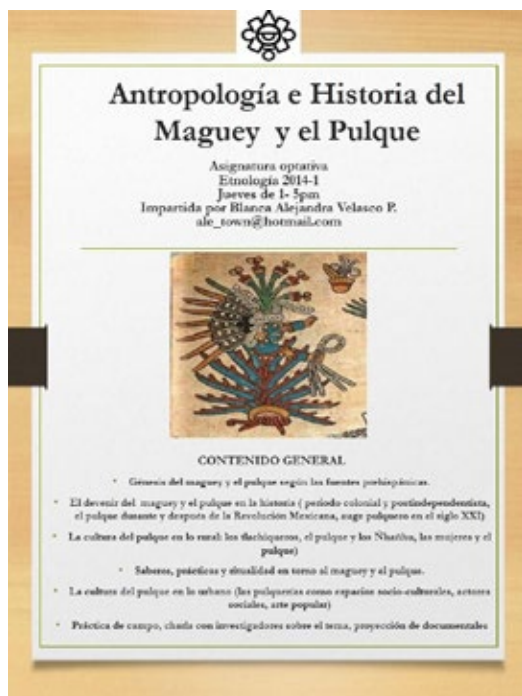
Sin embargo es muy importante darnos cuenta que el pulque es más que una bebida embriagante, detrás de él existe toda una cultura que debemos conocer, por eso también han surgido actividades académicas y congresos donde se dan a conocer las últimas investigaciones sobre el pulque de una amplia diversidad de áreas, desde la química hasta la antropología, uno de los más importantes ha sido el Congreso nacional del maguey y el pulque, celebrado por 6 años en Tepeapulco, Hidalgo (del cual es una lástima que no se realizó este año). Cabe destacar que dentro de las actividades de muchas ferias del pulque están incluidas las conferencias para que la gente que asiste se vaya informada, además de que se deleita con un buen pulque.

Otro logro importante ha sido también el surgimiento de una materia dedicada al estudio del pulque en la carrera de Etnología de la

ENAH, “Antropología e historia del maguey y el pulque”, impulsada por Alejandra Velasco, y que ahora continúa con el nombre de “Aspectos históricos y antropológicos de la tradición pulquera” impartida por Jorge Campos Torres. En la UAM Azcapotzalco también ha surgido un seminario denominado “Sociología del vino y el pulque” donde se llevan a cabo reflexiones teóricas y prácticas en cuanto al consumo de estas bebidas en aspectos cotidianos y recreativos.

También han surgido grupos, colectivos y sujetos a título personal dedicados a la difusión de la cutura del maguey y el pulque, tanto en la ciudad de México como en otros estados, promocionan en las redes sociales todo lo relacionado con el pulque además de que colaboran en la organización de eventos.

Las actividades deportivas no se pueden quedar atrás, se han llevado carreras atléticas con temática pulquera, una en el municipio



de Nopaltepec, Estado de México, donde culminan en el acueducto del padre Tembleque, otra carrera que recorre varias haciendas pulqueras. Asimismo se han llevado a cabo rodadas pulqueras en la ciudad para que los comensales puedan llegar en bicicleta a su pulquería favorita.

Algo de lo más destacable de la cultura del pulque en nuestra época es el uso de la tecnología para que su vida sea más dinámica. Muchas pulquerías tienen una cuenta de Facebook donde publican los curados y la botana que habrá en el día para atraer clientela, algunas cuentan con señal wi-fi para que los comensales estén conectados y puedan publicar en tiempo real una selfie tomándose un pulque curado de mora azul. También están en auge los memes con temáticas pulqueras, que van desde los que simplemente promueven la embriaguez hasta las infografías con datos importantes.

En fin, en nuestras manos tenemos el poder de repensar nuestra relación con esta bebida y de construir su futuro como consumidores, productores, investigadores, de la manera que sea, pero no dejemos de darle vida.



La recuperación colectiva del pulque

“Sin tlachiquero no hay pulque”

OTTLA

Dicen los zapatistas que para luchar sólo se necesita un poco de vergüenza, un tanto de dignidad y mucha organización. Nosotros luchamos para que el maguey y el pulque no mueran junto con toda la cultura que ella envuelve.

Desde hace diez años comenzamos incipientemente a organizar un evento que en ese entonces se consideraba que podría provocar vergüenza, sin embargo se realizó pues pesó más el orgullo por nuestras raíces y nuestra cultura, estamos hablando de lo que ahora es el “Festival del Pulque Ocampo”, que se realiza a finales de noviembre en la comunidad del mismo nombre en el municipio de Atotonilco de Tula, Hgo.

La semilla había sido sembrada. Comenzó así la idea de aportar en la recuperación cultural del pulque, sin embargo esta la recuperación no tiene sentido si no va acompañada de una recuperación productiva y comercial, tomando como protagonista al tlachiquero y la tlachiquera, quienes paradójicamente son los actores más invisibles en todo este proceso. Las y los tlachiqueros son el primer eslabón del proceso de producción social del pulque, los únicos que tienen los saberes para trabajar el maguey



y podamos así disfrutar del pulque. Estos saberes son los conocimientos que no se aprenden en una escuela, sino que se transmiten de generación en generación y se refuerza en el trabajo diario con la tierra, el maguey y el pulque.

Es por eso que identificamos indispensable incluir a las y los tlachiqueros en el proceso de organización del Festival, pero también con miras a identificar estrategias para la recuperación en términos productivos y comerciales del pulque. Así nació hace tres años la Organización de Tlachiqueras y Tlachiqueros Recuperando el Maguey y el Pulque (OTTLA), integrada por hombres y mujeres que trabajamos el maguey y el pulque, pero también por colaboradores y colaboradoras de diferentes disciplinas que aportan voluntariamente en este proceso de recuperación, fortaleciendo el trabajo colectivo.

Así es como organizadamente, hemos aportado para que ahora el pulque ya no sea motivo de vergüenza o desprecio, por el contrario, se ha convertido en un sentido de orgullo. A di-



ferencia de apenas unos años, son mucho más las y los jóvenes que les interesa trabajar el maguey, así como los que prefieren al pulque como una alternativa de consumo cultural. Son cada vez más los espacios donde se ofrece pulque: en las fiestas familiares, restaurantes, bares, fiestas patronales o simplemente en una reunión; son cada vez más los espacios de comercialización de pulque, así como también ahora es más la tierra que se usa para la plantación de maguey.

Y en esto un poquito hemos aportado fomentando y promoviendo el pulque como producto cultural a través de ferias, expos y festivales culturales dedicados a esta bebida. La OTTLA, reconocidos como organizadores del Festival del Pulque Ocampo, nos ha llevado a recibir invitaciones de más de 20 comunidades, pueblos y colonias de la región para coorganizar eventos culturales teniendo con protagonista al pulque. Creemos que la importancia de estos eventos es que la promoción y difusión del pulque no termina ahí, sino que las personas no esperan a volver a consumir pulque en el siguiente evento, sino que buscan al tlachiquero o tlachiquera de su comunidad para disfrutar del pulque.

Actualmente, además de promover, fomentar y difundir la cultura del pulque, estamos construyendo alternativas para la plantación de maguey que permita la producción sustentable de pulque, aunado a esto participamos en la AC Fomento Cultural Comunitario El Ayate, encargada de la creación y actual dirección del Museo Comunitario Atotonilli, en donde tenemos un espacio dedicado al maguey, el pulque y las y los tlachiqueros.

Como OTTLA creemos que para fortalecer el proceso de recuperación del pulque no bastan los festivales o ferias, es necesaria la construcción de alianzas y articulaciones con otras iniciativas, proyectos y propuestas de sujetos, colectivos y organizaciones que persiguen el mismo fin, fuera de egos o protagonismos.

En este proceso de construcción estamos aprendiendo a trabajar organizadamente, a luchar para que el pulque y el maguey se conviertan en una alternativa que nos permita contar con condiciones dignas de vida y no ser sujetos pasivos dependientes de “apoyos” gubernamentales o convertirnos en sujetos desechables en la fábrica u oficina, deshumanizándonos y volviéndonos desechables.



Frases pulqueras para toda ocasión

*Al maguey que no
da pulque no hay que
llevarle acocote.*

Soy hijo de
magueyes, el p

*La que con tlachiquero vive,
a raspar se enseña.*

**Para humo de mezote, ojos
de tlachiquero.**

**AY SANTÍSIMA C
SANTO OCOTE, ÁBR
PARA QUE CHU**

*Ay pulque no seas ingrato,
ay pulque no me abandones,
porque cuando yo estoy crudo,
tú la alegría me repones.*

Si qu

*Que tomen agua los bueyes que
tienen el cuero duro, que yo de tomar
procuro el néctar de los magueyes.*

**PULQUE Y CH
CHAMA**



**Agua de las verdes matas,
tú me tumbas, tú me matas,
tú me haces andar a gatas.**

de buenos padres, crecí entre los
pulque para los hombres y el agua
para los bueyes.

**Aunque sea una hora a pata
nunca está lejos la pulcata.**

**LEMENTINA, REINA DEL
ME GRANDE EL GAÑOTE,
PE COMO ACOCOTE.**

*Pulque sagrado, divino tormento, ¿qué
haces afuera?, vamos pa dentro.*

*Esta noche corro gallo, hasta no
encontrar velorio, para preguntarle al
muerto si hay pulque en el purgatorio.*

quieres llegar a viejo, guarda
pulque en el pellejo.

**QUIEN TOMA PŪLQŪE Y COME
NOPAL VIVE ŪN MONTONAL.**

**MITO SEGURO
QUITO.**



Vagabundo cultural

Judith Eveling Velázquez

Así como hemos escuchado que “sin tlachiquero no hay pulque”, también queremos decir que “sin maguey no hay pulque”, y “sin maguey no hay tradición pulquera”. Todo es una cadena, donde cada uno son indispensables el uno para el otro.

Y son justo el maguey y sus guardianes, llámense tlachiqueros (as), artesanas (os) y otros productores de maguey, quienes son los más importante y el motor que mueve a Vagabundo cultural, difundir su trabajo, su importancia natural, económica, social y cultural que la planta y sus guardianes han tenido en México por el paso de la historia, promover la salvaguarda natural del maguey así como que se reconozca, revalorice y redignifiquen sus subproductos y oficios son nuestras actividades y objetivos.

Cuando comenzamos Vagabundo cultural, nunca pensamos que trabajaríamos por esta causa, por las y los productores de maguey, lo que se ha convertido en nuestra pasión.

Todo comenzó en agosto del 2013, adquirimos un autobús Ford 1980 el cual era utilizado para servicios funerarios, el objetivo era transformarlo y convertirlo en un “bar móvil”, donde se vendería pulque y mezcal en el estado de Hidalgo, no teníamos otra intención más que como muchos, hacer negocio con el pulque. Lo llamamos Mezcaleria-pulquería Vagabundo, bar móvil.

En la búsqueda de pulque para la venta, tuvimos el primer acercamiento con un Tlachiquero, don Galdino, que vive en el cerro de San Luis en el municipio de Atitalaquia Hgo., nos contó su historia y partimos con su pulque, un día después ya que lo vendimos, un conocido nos llevo hacia la persona que cambiaría el rumbo de la historia de Vagabundo cultural, el tla-



chiquero don Eloy Zuñiga, un señor de unos 80 años quien nos contó que desde niño ha raspado y sembrado maguey, conocimos a su familia, su vida, su historia, y que su economía dependía de la venta del maíz de su parcela y de la venta de pulque, nos dimos cuenta que quizá podíamos hacer algo más, y comenzamos con la documentación del trabajo y vida del tlachiquero, naciendo así Vagabundo cultural.

Poco a poco fuimos conociendo a tlachiqueros de Hidalgo y de otros estados, don Galdino, Eloy Zuñiga, Jaime Montaña, José Pérez “Tekis” fueron los primeros tlachiqueros a quienes conocimos, y don Benito Ávila, don Miguel, don Juan, líderes de productores de maguey y muchos tlachiqueros más, de quienes hemos aprendido y entendido mucho. Durante todo ese proceso nos fuimos dando cuenta de todo lo que pasaba a su alrededor y de este movimiento de aumento del consumo de pulque que se ha venido dando en esta parte de Hidalgo y México, ferias y ferias de pulque donde muy extraña vez veíamos a algún tlachiquero, que a pesar de que eran muy conocidos en los pueblos donde se realizan dichas ferias, tlachiqueros quienes tienen que tirar su pulque por falta de venta, a pesar de la demanda grande que se ha venido dando.

Por esta razón nos hemos dado a la tarea de dar a conocer y promover a los verdaderos tlachiqueros y su trabajo, pues para Vagabundo cultural el tlachiquero no es aquel que solo vende pulque en las ferias, o que compra magueyes



y los raspa, para nosotros los verdaderos tlachiqueros son estas personas que muy a pesar de las circunstancias han continuado sembrando Maguey por cada uno que capa y raspa, que cuida y espera paciente su crecimiento, quien muy difícilmente puede asistir a ferias pues tienen que raspar en ciertas horas del día, son a ellos a quienes hemos dedicado nuestro trabajo, dando a conocer el suyo.

Buscamos sensibilizar a los consumidores sobre la importancia que el maguey, sus guardianes y sus productos han tenido y siguen teniendo, para esto hemos realizado diferentes actividades, todas y cada una de ellas mostrando la labor del productor siendo este el más importante en la salvaguarda natural del maguey y su cultura.

Hemos realizado diferentes actividades dentro y fuera de México, donde invitamos a productores para que sean ellos quienes hablen de su trabajo, pues deben ser los protagonistas de este movimiento. Catas de pulque en el WTC y exposiciones, venta de pulque en festivales de música como NRMAL, participación en festivales como Vive latino, Mucho Maguey Miami donde hemos hecho difusión de la cultura del maguey, la colaboración con el Instituto de biotecnología de la UNAM para la redacción de un artículo sobre la elaboración del pulque, publica-

do en la revista científica Frontiers, donde plasamos los conocimientos de los tlachiqueros en el proceso de obtención de pulque; y nuestra ExpoMaguey en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, donde invitamos a productores directos para que sean vistos y escuchados.

A estos tres años de actividades nos hemos dado a la tarea de investigar dónde y quiénes son, el trabajo e historias de los tlachiqueros (as), artesanas (os) de itxle, maestros mezcaleros y muchos más productores comprometidos con la salvaguarda del maguey y su cultura, promoviendo su reconocimiento, crecimiento y empoderamiento, que sean ellos los protagonistas y no personas que se dicen serlo solo para lograr un beneficio personal o para unos cuantos. Poco a poco los pueblos se acercan a sus tlachiqueros y artesanos, los productores se están empoderando organizándose para tomar fuerza como grupos, trabajando en la reforestación del maguey y junto con el pulque resurjan como una de las mayores actividades económicas en el país; llevar a otros países esta bella cultura, y poco a poco entrar en festivales donde la cerveza tiene el poder, actualmente animamos y apoyamos a los pueblos y productores de maguey, para que realicen actividades, sus festivales y ferias, donde sus tlachiqueros participen, y con ello los pueblos se apropien de estas tradiciones.



Colectivo cultural pulquero

Entre música, botana típica mexicana, parloteo y las cuatro paredes de una pulquería surgió hace más de dos años el Colectivo Cultural Pulquero, un grupo de jóvenes confinados a preservar la cultura del pulque y el maguey, así como la tradición que aguarda “La victoria”, pulquería ubicada en calle Miranda y Moctezuma en la Col. Villa de Aragón.

La iniciativa principal de conformar el colectivo provino del desprestigio latente y la poca información acerca de las pulquerías aún existentes en la Ciudad de México con más de 50 años de tradición. El objetivo central para hacer resurgir dicha cultura se centró en la transformación de sus espacios en recintos culturales para generar más apertura a degustadores y la confluencia de dos generaciones distantes: personas adultas y jóvenes identificados por la cultura líquida, la cara blanca del pulque.

El “Mes Cultural Pulquero”, actividad inicial de una serie de eventos recreativos organizados por el colectivo incluyeron talleres de literatura, poesía y fotografía en compañía de bandas musicales con el fin de amenizar la permanencia de todos los comensales y atraer al público joven. El éxito obtenido abrió importantes



canales de comunicación, así como el interés de más degustadores del pulque sobre la preservación de la bebida y sus recintos: las pulquerías.

La propagación de este proyecto cultural tuvo sede en otras pulquerías como “La Rosita” ubicada en callejón de San Antonio Abad, delegación Cuauhtémoc; “Las 4 milpas” situada en Antigua Vía La Venta en Álvaro Obregón, entre otras actividades como el traslado al Festival del Pulque de Ocampo en el estado de Hidalgo.

A través de estas jornadas en donde la cultura del pulque y el maguey se hacen presentes; el arte, la pintura y lectura de cuentos acompañan a nuevas generaciones a degustar una amplia gama de curados. Cada espacio dedicado al consumo de vino blanco alberga un sabor característico. A la par de su sabor, su valor histórico el cual no sólo es social sino político y económico.

Tanto el apoyo de Ciudad Radio y ContraTiempoMX así como el mantenimiento de la página de Facebook por parte del Colectivo ha sido crucial para la difusión de eventos y datos documentales para brindar información veraz sobre la calidad del pulque, desde su extracción hasta la ingesta en la pulquería. A modo de concretar este esfuerzo, el mes de septiembre del



2015, Colectivo Cultural Pulquero colaboró en la primera edición de la Feria de Pulquerías Tradicionales en el Museo de los Ferrocarrileros en Villa de Aragón.

La idea de concentrar a las pulquerías más longevas en un único evento surge de la misma misión del colectivo por preservar el legado histórico, así como la carga identitaria que posee el pulque respecto a las pocas regiones que son productoras de dicha bebida.

Este 2016, su tercera edición se llevó a cabo en la delegación Azcapotzalco, 26 pulquerías presentes en compañía de artesanos, grupos musicales independientes como Suena Sabroso, Twin Monster, la Banda Mixanteña de Santa Cecilia y eminencias de la historia del pulque entre grandes productores de Tlaxcala e Hidalgo, tlachiqueros y otros colectivos como Vagabundo Cultural y OTTLA (Organización de Tlachiqueros y Tlachiqueras Repuperando el Maguey y el Pulque)

En este sentido, Colectivo Cultural Pulquero es una organización cuya misión es la recuperación y preservación de las pulquerías tradicionales de la Ciudad de México a través de la realización de eventos, esto con el fin de convertir a dichos recintos en centros culturales abiertos para los jóvenes, quienes son el relevo generacional de las mismas pulquerías.



La escolita tlaxiquera

Jorge Adalberto Campos Torres “Apeche tlacuache”

Vivimos en una situación sumamente grave donde una dictadura con disfraz de democracia nos enfrenta a la deshumanización, el cambio de uso de suelo y la expropiación de bosques y ríos afecta a la flora y fauna de esta región, por supuesto a las comunidades y sus modos de vida. el estado está más comprometido con las empresas trasnacionales que con el pueblo de México.

La Escolita Tlaxiquera es una inspiración de la Escolita Zapatista, un espacio propiciado para difundir la importancia de la tradición pulquera en nuestro país, el uso del maguey y sus derivados. Se crea en la comunidad de San Mateo Atarasquillo, Lerma, Estado de México, ante la grave situación por la que está pasando esta práctica milenaria, con el objetivo de promover nuevas iniciativas para su conservación, en lo concreto, que “otro mundo es posible”. Al caminar cotidianamente con los tlaxiqueros aprendí a aprender del trabajo colectivo y la palabra comunidad, de paso también a sembrar maguey y cuidarlo, saber del proceso que tiene que pasar para poder capar y que la planta produzca aguamiel, la experiencia práctica me ayudó a comprender la importancia de este trabajo. Nace la inquietud por difundir todo lo que me enseñaron mis maestros tlaxiqueros.



Precisamente en el hacer otra realidad más justa y fraterna con el ambiente, así fue que nos identificamos en comunidad y hallamos coincidencias en lo que hacemos día a día desde nuestra trinchera. Nos dimos cuenta que el maguey tiene mucho que enseñarnos.

Las clases se desarrollaron de manera práctica y teórica. No en la lógica occidental que domina la educación y las formas de aprendizaje. Por ejemplo, se realizaban en diferentes pulquerías de la región visitando a los maestros tlaxiqueros y luego las prácticas en campo sembrando, rescatando y aprendiendo las diferentes técnicas para el aprovechamiento del maguey. En la Escolita Tlaxiquera aprendimos que lo teórico se hace práctico, se hace vida en la comunidad, en el compartir y construir autonomía. Y viceversa, lo práctico se hace teórico, se rehace conforme a la comunidad, acorde con lo que el pueblo necesita y manda.

Para aprender lo que nos compartieron con humildad don Tito, don Miguel, don Tacha, tía Mari, tío Boni, todos tlaxiqueros, fue necesario desaprender para comprender los modos de vida tradicional y no traer juicios de valor como lo que nos enseñan en sociedad a “juzgar sin conocer” o “el divide y vencerás”, aprendimos del lenguaje para nombrar a las prácticas, en muchas



ocasiones sobran las palabras, pues bastaba contemplar nuestro alrededor para seguir aprendiendo, al tiempo que abríamos radicalmente los cinco sentidos y conocer así otras formas de vivir y entender el mundo que nos rodea, a este aprendizaje le nombre la Magueyoterapia, es decir, aprendemos de lo que se están construyendo, que alimenta el espíritu y el alma.

Nuestros objetivos: impulsar y fortalecer la organización comunitaria, la autogestión e intercambio de saberes mediante el conocimiento local con talleres de, música, danza y artesanía, intercambio de experiencias, donde se recuperen valores humanos y exponer la importancia de la tradición pulquera tanto su relevancia en la historia y como bien productivo en la actualidad.

Promover prácticas agroecológicas orientada a la recuperación del ambiente, los policultivos o metepantle, es decir la variabilidad en las parcelas donde, el maíz, la calabaza, el aba, el frijol, el nopal, prosperen rodeados de maguey y árboles frutales, así mantener un equilibrio con nuestro entorno además de promover el arte y la cultura en sus diferentes expresiones. Seguir difundiendo este proyecto en todos los lugares en donde se encuentra la tradición pulquera y el uso del maguey, que existan muchas escuelitas tlaxiqueras en México.

Entendimos también que es un proceso que se hace realidad no en un par de años, ni muchos menos, esto apenas comienza. Falta mucho por hacer, hasta que todas y todos seamos conscientes de nuestro pasado y

enfrentar nuestro presente. A mi parecer, esta experiencia propone que, desde el lugar que estemos, busquemos y luchemos por encontrar nuevas alternativas de vida responder a la pregunta ¿qué es la libertad y la tradición para nosotros? Con lo que aprendimos, creo que la respuesta se halla, en las acciones solidarias encaminadas a transformar el sistema hegemónico, y muy seguramente se encuentra al entretener saberes, experiencias y voluntades para transformar un mundo que está herido por la acumulación, explotación y dominación, aprender de otra forma para fortalecer los trabajos colectivos y comprender como dice el EZLN que “otro mundo es posible”.

Mensaje Tlacuache: Herman@s tlaxiquer@s, continúen construyendo su autonomía, pues gracias a ella se fortalece nuestra resistencia cultural como el México profundo que somos, una sociedad negada en la historia que continúa luchando.

¡Tlazocamati!



Magüey: cultivo y cultura

Ángeles Alicia González Sánchez

Educar y capacitar al hombre y a la mujer, de la ciudad y del campo, para vivir en armonía con la naturaleza, significa educarlo para una vida digna, para una vida nueva, para una vida humanizada. Entonces, educar para la vida, es educar para la utopía que soñamos y construiremos todos juntos.

Bernardino Mata García

El cultivo de agave pulquero en el municipio de Tepetlaoxtoc pervive en su historia y cultura, principalmente por las condiciones ecológicas de la región que favorecen su proliferación, esto se ve reflejado en distintas prácticas sociales y productivas que se han transformado con el paso del tiempo. El vínculo sociedad- naturaleza, entendido desde la perspectiva de Enrique Leff (2000) como una relación dinámica, va a estar determinado por la articulación histórica de los procesos tecnológicos



y culturales especificados en las relaciones sociales de producción y su impacto socioeconómico. Por ello la producción del cultivo, a futuro, está condicionado a la relación sociedad- agave pulquero, e implica la reproducción de procesos culturales, ecológicos y tecnológicos que cumplan la función de soporte para el manejo integral del magüey como recurso natural y social con un impacto económico en la comunidad.

Recae en las nuevas generaciones conservar y reproducir esta serie de procesos productivos y para ello debe de conocer las implicaciones y la importancia cultural del cultivo.

Es esta cultura inherente y asociada al cultivo del agave pulquero lo que le ha permitido persistir, una cultura, dice Fernando Braudel, “es un arte de vivir, millares de actitudes que se repiten... [las culturas] son realidades de larga, larguísima duración... aferradas sólidamente a su espacio geográfico.” Ante esto profesores y alumnos de la Universidad Autónoma Chapin-go (UACH) por medio del Departamento de





y la simultanea socialización entre todos los asistentes, ya que es necesario crear bases organizativas (iniciales) para la puesta en acción de proyectos que beneficien a la población interesada en el cultivo del agave y su reproducción, no sólo económica sino también social, ecológica y cultural

Sociología Rural nos hemos planteamos la implementación de diversas actividades que exalten las virtudes del árbol de las maravillas, con el principal objetivo de recuperar los saberes de las experiencias colectivas de los abuelos y las abuelas para ponerlas al servicio de las nuevas generaciones, contribuyendo así al reforzamiento de la cadena de transmisión de conocimientos, desde los predecesores pasando por nuestros contemporáneos, hasta nuestros sucesores: nuestros hijos y nietos.

Es a partir del año 2014 que se unen esfuerzos con la Unión de magueyeros de Tepetlaoxtoc Xóchitl para comenzar con el proyecto de conservación y recuperación de saberes magueyeros. En agosto de 2015 celebramos en el municipio de Tepetlaoxtoc el “1er Congreso Regional del maguey Pulquero: Historia, cultura y tradición”. Posteriormente, en 2016, se lleva a cabo los talleres “Maguey: cultivo y Cultura” con los cuales se busca mostrar a los niñ@s de entre 10 y 15 años la importancia de dicho cultivo, con el fin de incentivar a los jóvenes a preservar y conservar la cultura en torno a este recurso natural y la producción de sus derivados.

También pudimos celebrar este año el “2do Congreso Regional del Maguey Pulquero: Innovación y nuevas perspectivas”, con el cual buscamos ofrecer a l@s productor@s información puntual sobre las alternativas tecnológicas vinculadas a los derivados de maguey pulquero



Las 400 letras

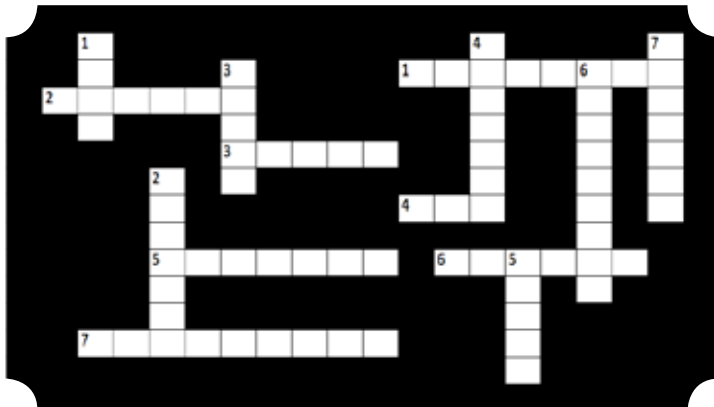
Q E T U B S F G T X V O M P L D E Z C V
R E H J K S V N X W P U O L Q Y B M A N
D B O T A N A R T J E Q L F V B N E I O P
M N M B F R U Q S E T U C E R M E T L P
Y T E W A C V G T U I P A F E E U E Y L
R T T R T I O Q C O N E J O K L P P V B
D E U D F T H M U Y U O E P I J M A B N
R A S P A R E R R H I X T L E K Y N I O
R T C Q W T B V A T Y U E P I V B T B M
W E O D R Y W T D F R D E H K D U L H I
A S Y U O P A U O V E C T N C R L E J K
R F I K L Ñ S T E Y Q V I J A T M B V K
A G U A M I E L R Q U S Y R S V T P R O
Q R T O P C R Ñ O M I X I O T E C U T U
W X B E A S R A D T O Z W R A B R L G R
E R O B N M I Q B N T P U C Ñ M P Q M E
A F V M Q R N R T Y E O P U A Q O V P W
Y I O P A P U R Q C B H Y R E R R Y S I C
Q G H J U I O P M C X E E W F P G C U B
M T E V L K I M T R W R D C C A R B N N

Botana
Ometusco
Raspar
Aguamiel
Aserrín
Xoma
Molcajete
Conejo
Curado
Ixtle
Quiote
Mixiote
Castaña
Metepantle
Metl

Crucigrama

Verticales

1. Vehículo que se usó para transportar pulque a la ciudad.
2. Lugar donde se fermenta el pulque.
3. Lienzo tejido con ixtle.
4. Juego popular en las pulquerías.
5. Fibra de maguey.
6. Contenedor de salsa.
7. Pulquería ubicada en Santa María la Ribera.



Horizontales

1. Flor de maguey.
2. Juego de cartas popular en las pulquerías.
3. Lugar clandestino para vender pulque.
4. Terminación fina de la penca.
5. Instrumento para absorber el aguamiel.
6. Tallo que le crece al maguey cuando no se capa.
7. Contenedor de pulque usado en las pulquerías.

